

Ingratitud de los habitantes de Keila

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

1 Samuel 23:1-13

Ingratitud de los habitantes de Keila

Al ser informado del ataque de los filisteos a Keila, David habría podido decir: «Es asunto de Saúl proteger al país». ¡Pero, no! Pese al riesgo que corre, el que en otros tiempos liberaba a sus ovejas del león y del oso, auxilia a la ciudad en peligro. Si bien David obra así como el verdadero rey, no omite preguntar primero a Dios lo que piensa de ello (v. 2). No nos olvidemos nunca de hacerlo, aun cuando emprendamos algo que nos parece bien. Esto se llama **[dependencia!**

Los hombres de David tienen miedo. Nos hacen recordar a los discípulos del Señor quienes “se asombraron, y le seguían con miedo” (Marcos 10:32).

Para alentar a su gente, David vuelve a consultar a Jehová, quien le responde de manera más precisa aún. Y se consigue la victoria. No obstante, David sabe que los que fueron liberados son capaces de entregarle a Saúl sin vacilar; no tiene confianza en ellos. ¿No era lo mismo con el Señor? Había venido a liberar a su pueblo; sin embargo,

“ No se fiaba de ellos, porque conocía a todos... pues él sabía lo que había en el hombre (Juan 2:24-25).

También conoce **cada uno de nuestros corazones.**

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"